

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 50

Martín Lutero – Parte 1

Hoy iniciamos nuestro estudio sobre Martín Lutero. Más que cualquier otra persona, Lutero fue el catalizador para lo que se hizo conocido como la Reforma Protestante. Lutero fue el hombre que no sólo dejó la Iglesia Católica Romana sino que también tomó con él una parte significativa de Europa.

Al empezar nuestro estudio debemos hacernos algunas preguntas: ¿Estás absolutamente seguro que Dios te ama? ¿Estás completamente seguro que Dios te comprende? ¿Alguna vez te haz preguntado quizás, tan sólo quizás, si pasarás la eternidad con Dios? O, ¿Alguna vez te haz preguntado si Dios realmente existe? ¿Si nuestra fe es objetivamente verdadera o algo que meramente nos ayuda a pasar nuestros días?

Hay una palabra en Alemán para estos asaltos espirituales que nos impiden encontrar la certeza en un Dios de amor: *anfechtungen*. Lutero empleó esta palabra una y otra vez. Para Lutero, esta palabra describe las arremetidas de Satanás en nuestra contra. Lutero empleó *Anfechtungen* para la desesperación, la crisis espiritual, el miedo y para las pruebas espirituales que retumbaron en su mente, especialmente en la noche.

Pues Lutero encontró que en la noche, en la oscuridad de su habitación, y en la oscuridad de su mente, él se enfrentaría a preguntas agonizantes de fe. ¿Era Dios real? ¿Era la iglesia real? ¿Podía Lucero ser realmente salvado? ¿Cómo Lutero podía estar seguro?

Lutero asumió que tales preguntas venían de Satanás. Sin embargo, ante tal suposición, otras preguntas, más *anfechtungen*, entraron en su mente. Lutero se imaginó que si Dios era el último que determinaba todas las cosas, entonces esta desesperación y dudas o estaban viniendo directamente del Dios mismo, o Dios estaba permitiendo que esto ocurriera.

¿Qué llevó a Lutero a estas preguntas? ¿En dónde encontró Lutero su paz y resolución? Nosotros podemos responder estas preguntas en parte, no totalmente. Consideremos...

ANTECEDENTES

El 10 de Noviembre del año 1483 (probablemente), en la ciudad de Eisleben (en ese momento una ciudad Sajona, hoy parte de Alemania) nació Martín Lutero. Su madre fue Margareth y su padre fue Hans. Su apellido verdadero era Luder

(también deletreado Ludher). Lutero cambiaría su nombre como un juego de palabras en algunos de sus escritos y creencias.

Horas después de su nacimiento, su padre y su madre lo llevaron a la Iglesia de San Pedro y San Pablo para su bautizo. Bajo la doctrina Católica del siglo XV, esta era una limpieza del pecado y de Satanás y el nacimiento de Martín en la Iglesia.

Martín recibió una buena educación. Él empezó la escuela a los 7 años y aprendió Latín así como retórica y lógica. La escuela le permitió a Martín cantar en escuelas alrededor de la ciudad por pequeños regalos y gustos. La música se convertiría en un amor constante en la vida de Martín. En una lección posterior, veremos como el amor por la música que Martín tuvo se transformó en alabanza en la iglesia.

En el año 1501, cuando Martín tenía 17 años empezó sus estudios universitarios en la Universidad de Erfurt. Él recibió el grado de Bachiller en el año 1502 y su grado en Maestría en el año 1505. El padre de Martín fue un minero. La necesidad de contar con los correspondientes documentos legales y asuntos sobre el control de la tierra hizo que su padre lo empujara hacia la Escuela de Leyes (estudiar Derecho). Martín inició sus estudios pero no los siguió por mucho tiempo.

Más tarde en la vida, Martín narraría que mientras estaba estudiando derecho, él estaba caminando en una tormenta. Un rayo cayó a tan sólo unos pies de Martín y lo asustó muchísimo (¡al menos le asustó tanto como para comprometerse a una vida monástica!). Martín oró a Santa Ana por ayuda y en retribución él prometió convertirse en un monje.¹ En dos semanas, Martín dejó sus estudios de derecho y buscó un lugar en un monasterio en Erfurt.

Martín tomó sus votos monásticos en un claustro Agustiniiano. Martín se postró – echado- sobre la tumba de un monje Agustiniiano en un altar en Erfurt. Irónicamente ese monje fallecido había estado presente en el Concilio de Constanza, que en el año 1415 condenó a John Hus (ver la Lección 49). Cuando

¹ El padre de Martín no estaba muy contento. Cuando Martín tomó los votos, su padre fue a la ceremonia. Mientras su padre partía, el comentario de Martín que Dios le habló a través del rayo y el trueno trajo la respuesta de su padre, “¿estás seguro que no fue el diablo?” Su padre continuó diciendo que Martín había violado el 4to y 10mo mandamientos de Dios que dice a la gente que deben honrar al padre y a la madre (para los Judíos y algunos Protestantes es el 5to mandamiento. Los Judíos consideran que “Yo soy tu Dios” es un mandamiento y “No debes poner a nadie ante Mi/No te debes convertir en un ídolo” en un segundo. Para los Luteranos y para muchos Católicos, estos están en un solo mandamiento. Los Judíos y algunos Protestantes luego combinan no codiciar la mujer de tu vecino con no codiciar la casa de tu vecino. Los Católicos y Luteranos los tienen en dos mandamientos).

Esto no quiere decir que los padres de Martín sólo estaban interesados superficialmente en la iglesia. Su devoción parece aparente en los escritos posteriores de Lutero. Podemos conjeturar los pensamientos de su padre como, “Deseo más para mi hijo que tan sólo la vida de un monje.” Si tan sólo su padre hubiese sabido...

Lutero empezó a envejecer, él comenzó a ver a Hus como una especie de héroe.

En el monasterio, Martín rápidamente se unió a su superior, el Vicario General Johannes von Staupitz. Staupitz estaba políticamente conectado con Frederick el Sabio (Federico el Sabio), el gobernante de Sajonia (¡Esto se convirtió en algo muy útil que luego salvó la vida de Lutero!). Staupitz encontró a Martín como un talento inusual y lo envió a enseñar filosofía moral en la escuela de Wittemberg (Wittenberg) en el año 1508.

Debido a que Wittemberg figura centralmente en la vida de Martín, vale la pena saber algo de ella. Johannes Cochlaeus (quien no era admirador de Lutero) da una descripción contemporánea de la Wittemberg del año 1524. Wittemberg era “pequeña, pobre, fea, apesadumada, horrible, espantosa, no sana, con humo, llena de bazofia, poblada por bárbaros y vendedores de cerveza² y no por verdaderos ciudadanos.”³ Sin embargo, ¡quizás lo más importante era que la ciudad contaba con una imprenta! (Gutenberg es acreditado con la invención de la imprenta en empleo Europeo alrededor del año 1450). Esta imprenta pronto jugaría un papel en el cambio de la historia de la Iglesia y de toda la civilización Occidental.

En el año 1510 ó 1511, Staupitz le pidió a Martín que viajara a Roma para tratar de mediar una disputa. Martín no tuvo éxito en la mediación, pero el viaje dejó una gran impresión en él. Martín estaba horrorizado con el pecado y la degradación de la ciudad. Él pensó que los sacerdotes eran ignorantes y apurados impacientemente a través de las Misas. Treinta años después en un sermón, Martín hablaría sobre como subió escalón tras escalón de las escaleras del palacio Lateran parando en cada uno de ellos para orar. El pensamiento de ese tiempo era que aquellas oraciones reducirían tiempo en el purgatorio para las personas queridas. Martín paró al final de las escaleras y se preguntó a sí mismo si es que la totalidad del ritual era verdaderamente válido.

Luego de regresar a su monasterio en Erfurt, su superior Staupitz le dijo a Martín en el año 1512, que Martín tenía que ir a obtener un doctorado y convertirse en un maestro de teología y un predicador. Martín no estaba muy emocionado por la opción hasta que él se dio cuenta que él estaría enseñando cursos sobre la Biblia. Entonces, Martín trabajó para obtener el grado y se mudó de vuelta a Wittemberg para enseñar cursos sobre la Biblia.

Mientras tanto, en un nivel personal y espiritual, Martín estaba teniendo luchas internas constantes, *anfechtungen*. Cuando él estuvo en el monasterio en Erfurt, estas luchas le habían causado el ir hacia Staupitz para tener sesiones de

² Habían 400 casas y cabañas para los 2100 habitantes de Wittemberg. 172 de esas casas tenían licencia para fabricar cerveza.

³ Martín Marty, *Martín Lutero – Martin Luther* (2004 Penguin Lives) p.18.

confesión que a menudo duraban 6 horas “aburridas.” Staupitz le llamaría la atención por ser tan minucioso y confesar cosas increíblemente pequeñas y casi incidentales como pecado.⁴

Para Martín, no había nada insignificante en el pecado, ya sea pequeño o grande. Martín imaginó a Dios como casi un ser molesto quien mantuvo un ojo de sospecha en la humanidad esperando por cualquier pequeño error. Martín hasta confesaría como pecado el confesar un pecado. Para Martín, la totalidad del concepto de la confesión era un esfuerzo para complacer a Dios por razones de egoísmo y por ello pecado en sí mismo. Martín quería encontrar una manera de experimentar y amar a Dios sin emplear a Dios en el proceso.

Los momentos de confesión se convirtieron en sí mismos en momentos de desesperación y duda, momentos de *anfechtungen*. Martín nunca estuvo seguro que él estaba haciendo lo mejor que podía confesando, ni tampoco estaba seguro que lo mejor que él hacía era suficiente para complacer a Dios. Martín refutó frente a su mentor que un Dios molesto estaba haciendo demandas a los humanos que nadie puede cumplir. Staupitz corrigió insignificamente a Martín y le explicó que Dios no estaba molesto con Martín; ¡Martín estaba molesto con Dios! Staupitz le pidió a Martín que se enfocara no tanto en los juicios terribles de un Dios que no podemos entender sino en las heridas de Cristo que mostraron un amor de Dios en el que nosotros podemos confiar.

Martín retaría a Staupitz haciendo recordar la pregunta que él hizo en Roma tiempo atrás, “¿Cómo es que Martín sabe si es que las ideas de Staupitz son legítimas? Staupitz apeló a la autoridad de la Iglesia, pero Martín también tenía problemas con eso. Más y más, Martín decidió que la única base real para cualquier afirmación autoritativa o doctrinas serían las Escrituras.

Debido a que Martín ahora estaba enseñando la Biblia, él la leyó una y otra vez buscando respuestas a esas preguntas que lo consumieron. Martín quería saber como él, un pecador, podía ser reconciliado con el Dios perfecto.

Aquí tenemos que hacer una pausa y agregar un poco de la doctrina Católica medieval sobre el pecado y sus castigos. Tal como lo discutimos en lecciones previas, la Iglesia enseñó que el pecado en la vida de un Cristiano daría como resultado un tiempo que se debe pasar en el purgatorio. La Iglesia enseñó que uno pudo reducir el tiempo en el purgatorio para uno mismo -o los parientes- ya muertos orando para mostrar el honor y la devoción a ciertas “reliquias santas.”⁵

⁴ Por ejemplo, Martín pasaría tiempo confesando pecados a tal nivel que él incluyó una recitación cada vez que él tuvo un gas. Esto parecía a Staupitz que no era digno de mencionar, sin embargo, realmente molestó a la conciencia de Martín.

⁵ Estas reliquias eran propiedad de algunas iglesias y ciudadanos adinerados. El gobernante Sajón mencionado antes, Frederick el Sabio (también conocido como Federico el Prudente), había abastecido a la iglesia del castillo y la iglesia de la Fundación de Todos los Santos con 17,443 reliquias. Entre esta lista se decía que estaba la tumba de Santa Ana (la madre de María), una rama del arbusto ardiente de Dios en

Otros pudieron comprar indulgencias de la iglesia, que ayudaría a aliviar el tiempo que los parientes muertos estaban pasando en tormento en el purgatorio.

Martín no estaba convencido que estas reliquias realmente conducían a tales bendiciones. Al continuar enseñando las Escrituras, Martín se dio cuenta más y más que las Escrituras no parecía que le dieran validez a las reliquias en general (la creencia de honrar las reliquias no tenían un valor en el camino Cristiano). En su lugar, lo que parecía que las Escrituras hacían era asustarlo una y otra vez por su falta de habilidad para lograr las demandas por lo justo.

Mientras Martín estaba considerando estas cosas, otros desarrollos significativos ocurrieron. El Arzobispo de la cercana Magdeburg era un hombre llamado Albretch. En el año 1514, Albretch compró de la Iglesia el título de Arzobispo de Mains (sí, tan bizarro como parezca, en ese momento en la historia de la Iglesia estos títulos eran usualmente vendidos por la Iglesia en lugar de ser asignados por mérito). Para comprar el título, Albretch tuvo que prestarse una suma de dinero significativa de la familia del banco Frugger en Augsburg. El dinero llegó con una evidente tasa de interés, y requería el repago en 8 años. Albretch necesitaba el dinero.

Mientras tanto, el dinero que se prestó Albretch para comprar el puesto fue a la sede principal de la Iglesia en Roma. El Papa en ese momento era León X y León siempre necesitaba más capital.⁶ Uno de los caracteres que aumentó la necesidad de dinero tanto del Albretch como del Papa León X fue un monje Dominicó llamado Juan Tetzal. Tetzal vivía cerca de Lutero se encargaba de la región empleando su destreza superior para enseñar como una especie de vendedor. Al mismo tiempo en el que Tretzel predicaría, él también vendería todo desde “reliquias auténticas” hasta indulgencias y lenidades. Estas indulgencias eran certificados que los pecadores podían comprar diciendo que ellos no tenían que servir por sus pecados en el purgatorio.

La teología detrás de las indulgencias era similar a la de las reliquias que discutimos más arriba. Supuestamente, Jesús, María, y otros santos vivieron tan increíblemente puros y justos que habían creado un crédito de bondad ante Dios. El papa, como el sucesor de Pedro, era visto como que tenía el poder de

donde habló a Moisés, algunas espinas de la corona de Jesús, paja del pesebre, etc. Marty provee el cálculo que “una visita devota y cara a estas reliquias en el año 1520 podía ayudar al pecador a escaparse de tal sufrimiento por precisamente 1,902,202 años y 270 días.” Marty *at* 19.

⁶ León era de la familia Médici, una familia ponderosa y famosa que gobernaba Florencia. Su padre preparó todo para que León se convirtiera en cardenal a la temprana edad de 14 años. León tenía 37 años cuando se convirtió en papa, sucediendo a Julio II. León tenía costosos hábitos de gastar. El no escatimaba en casi todas las áreas de su vida. El dio dinero a casas de retiro, hospitales, conventos, estudiantes, soldados heridos y a los enfermos. El también empleó una buena parte del dinero en él mismo, a menudo andando en un desfile llamativo con su elefante blanco, panteras, etc. León también heredó de su predecesor la reconstrucción del Vaticano. León nombró a Rafael como arquitecto de la construcción de la Basílica de San Pedro.

atar o desatar en la tierra en asuntos que serían atados o desatados en el cielo (Mateo 16:19 fue empleado como el texto para justificar esto, el cual dice “Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.”). Este poder de atar y desatar le dio al papa la habilidad de bajar en estos créditos acumulados de las buenas obras y empaquetarlos como a él le parecieran. Esto era realizado por medio de agentes autorizados como Tetzal, quien luego juntaría el dinero por la indulgencia vendida. Tetzal luego cortaría una porción de las ganancias del Arzobispo, enviaría una buena parte del dinero a Roma y el Papa y se quedaría con parte para él.

El público nunca estuvo realmente satisfecho con esta situación. En Sajonia, Frederick el Sabio tampoco estaba muy satisfecho. Tetzal era, de alguna manera, un competidor de la colección de reliquias que Frederick tenía en el negocio de “adquisición de fondos de los Cristianos asustados.”

En el otoño del año 1517,⁷ las cosas se pusieron en orden para Lutero tanto mental como espiritualmente en una forma que estremecieron la iglesia y sus cimientos. Martín estaba enseñando Romanos y estaba pasando tiempo en confusión viendo una y otra vez la frase, “De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito” (Romanos 1:17). Las propias notas de Martín muestran sus ideas sobre este verso vinieron mientras él estaba leyendo en la letrina. Martín luego enseñaría una y otra vez que la obra de salvación de Dios a menudo ocurre en suciedad en lugar de en lugares prominentes (como Cristo nacido en un pesebre entre excremento de vaca y Cristo crucificado entre dos ladrones comunes).

Martín se sintió como que “había nacido nuevamente” cuando sacudido por la realización que su Dios molesto, cuyo placer él nunca pudo merecer, aceptaría como totalmente justa la fe de un pecador.⁸ Martín tenía *anfechtungen* que no le permitía dormir, mantener su salud, y lo mantenía emocionalmente perturbado. Martín estaba plagado por su falta de habilidad para ir hacia Dios con una buena obra. La idea que la fe lo haría ver bien ante con Dios abrió el mundo espiritual para Martín muy parecido a la visión de Pablo en el camino a Damasco.

En el mes de octubre del año 1517, Martín ingenuamente escribió al Arzobispo Albretch una carta exponiendo su impresión y preocupación sobre Tetzal y la

⁷ La mayoría de los estudiosos aceptan esta fecha. Lutero más adelante en su autobiografía escribiría que su mejor memoria colocaban a los eventos en el año 1519, sin embargo, a finales del años 1517 o inicios del año 1518 se reconoce como que es más seguro que haya ocurrido.

⁸ La experiencia de Lutero en la Torre: Martín Lutero descubre el Verdadero Significado de lo Justo un Pasaje del Prefacio de la Edición Completa de las Obras de Lutero en Latín (1545) por el Dr. Martín Lutero, 1483-1546. Traducida por Bro. Andrew Thornton, OSB de la “Vorrede zu Band I der Opera Latina del Wittenberger Ausgabe. 1545” en el vol. 4 de *„Luthers Werke in Auswahl“*, ed. Otto Clamen, 6ta edic., (Berlin: de Gruyter. 1967) pp. 421-428.

venta de indulgencias. Martín firmó su nombre como “Luther” (Lutero) en lugar de Ludher o Luder. Este era el esfuerzo de Lutero empleando su nombre en un juego de palabras del nombre que él mismo se daría “Eleutherius” (Eleuterio) que significa “el libre.” Con la ayuda de una pluma, Martín Ludher se convirtió en Martín Lutero (Luther).

Albretch no hizo nada con Tetzl o el sistema de indulgencias. Lutero luego tomó los puntos que él había escrito al Arzobispo y los convirtió en 95 puntos de debate. Llamamos a esos puntos las 95 Tesis. Lutero los clavó en la puerta de la Iglesia de Wittemberg. Lutero los clavó en la puerta con un llamado para un debate académico público sobre estos puntos.⁹

Nadie más que Lutero se presentó al debate, pero los puntos mismos no estuvieron sin resultado. Algunos tomaron los puntos, los llevaron a la imprenta, los copiaron en Latín (tal como fueron escritos), y tradujeron al Alemán. Luego, fueron repartidos rápidamente a través de Alemania.¹⁰ Los puntos tocaron un acorde de respuesta en la gente quienes estaban frustrados y cansados de ser convencidos que el favor de Dios estaba a la venta. Por supuesto, Tetzl estaba furioso. Lutero estaba involucrándose en el área de Tetzl de maneras que no sólo afectaron sus ingresos, sino también los del Arzobispo y de la misma Roma. Tetzl fue donde Albretch y envió un mensaje al Vaticano para hacer tambalear a Lutero.

Con estas 95 Tesis, Lutero pasó de ser un maestro relativamente conocido en una ciudad atrasada a alguien con gran fama. El estaba a punto de convertirse lo que el papa describiría como el cerdo salvaje que estaba cavando las raíces del viñedo conocido como la Iglesia Católica Romana.¹¹

Mientras tanto, Lutero continuó disfrutando de la protección de Frederick el Sabio. Lutero, económicamente estaba afectando los ingresos de Frederick derivados de su colección de reliquias, pero las Tesis estaban apuntando más a la venta de indulgencias. Ni Tetzl ni la Iglesia pudo aprehender a Lutero mientras estaba bajo la protección de Frederick.

⁹ El clavarlos en la puerta no era algo inusual. La puerta funcionaba como periódico mural para la escuela y la ciudad. También era un lugar común para colocar “tesis.” Con ello queremos decir puntos para debate. Era un poco extraño que Lutero los colocara en lugar de la persona de la Universidad encargada de la disciplina. La colocación de estos reverberó la historia debido a su *contenido* y no por la manera en la que fue publicada.

¹⁰ Tenemos reportes independientes de las 95 Tesis siendo leídas y discutidas a través de Alemania en Merseburg, Hamburg, Nuremberg, Bitterfeld y Mainz tan sólo en semanas.

¹¹ Casi de la noche a la mañana, Lutero se convirtió en famoso (o infame, dependiendo de la perspectiva). La Universidad de Wittemberg (que era nueva y sin una reputación previa) de pronto se convirtió en el caldo de cultivo para el estudio. Gente de todas partes se enrolaban para aprender y escuchar a Lutero.

Entonces, Lutero continuó. Mientras Lutero enseñaría y predicaría a algunos cientos, la imprenta llevó sus enseñanzas y las distribuyó a miles de miles de personas. Las personas empezaron a congregarse alrededor de las ideas de Lutero que pronto se tradujeron a la implicación práctica de que la gente no debería enviar su dinero a Roma para construir una catedral masiva; en su lugar, el dinero debía mantenerse localmente para las necesidades locales. Tetzelsacó sus 106 Tesis propias como respuesta a Lutero, pero realmente casi nadie les prestó mucha atención.

La Iglesia luego envió a Johannes Eck, una persona diestra en debates y estudioso conocedor de la iglesia, para enfrentarse a las ideas de Lutero. En este momento, Lutero no estaba negando o dejando a la iglesia, pero Lutero estaba enseñando que ni el papa ni los sacerdotes tenían ningún poder para abrir o cerrar las puertas del purgatorio. Ni tampoco ellos tenían el poder para acortar el tiempo de nadie en ese lugar. La Tesis 62 de Lutero proclamó, “El verdadero erario de la iglesia es el más santo Evangelio de la gloria y gracia de Dios.”

Lutero enseñó que la penitencia era un invento de la iglesia. Su primera Tesis estableció, “Cuando nuestro Señor y Amo Jesús Cristo dijo, ‘Arrepiéntanse’ [Mateo 4:17] él quería que toda la vida de los creyentes fuera una de arrepentimiento.”¹² Para Lutero, el arrepentimiento nunca estaba ligado a algo que los sacerdotes pudieran encargarse o regular. El arrepentimiento era algo que emanó primero desde dentro de una persona y luego en las acciones de la persona.

Estas enseñanzas de Lutero le trajeron serios conflictos con la iglesia. Hubo repetidos intentos por parte de los adversarios de Lutero en la iglesia para aprehenderlo, pero ninguno tuvo éxito. Lutero fue llevado a varios debates en un esfuerzo para callar sus enseñanzas o avergonzarle frente a la gente y los estudiosos. Sin embargo, estos esfuerzos nunca lo pusieron por los suelos. En los debates, Lutero fue capaz de emplear la Biblia de manera efectiva para frustrar los esfuerzos de aquellos quienes estaban en su contra.

Mientras que Lutero es la persona quien más comúnmente asociamos a la Reforma Protestante, él no actuó solo. Tal como lo veremos en las siguientes semanas, Lutero tuvo varios amigos y gente que lo apoyó desde el inicio quienes trabajaron juntos con él mientras ellos cuestionaban los apuntalamientos económicos de la Iglesia Romana. Uno de ellos fue el catedrático lingüista Wittenburg, Philip Melanchthon, a quien estudiaremos en una de nuestras clases futuras. Melanchthon fue un poco más sistemático y deliberado en sus esfuerzos, mientras que Lutero estaba más inclinado por el momento tratando las materias de una manera más espontánea. Los esfuerzos de un hombre Suizo llamado Huldreich Zwingli (Ulrich Zwengli), también estaban

¹² *Las 95 Tesis de Martín Lutero – Martin Luther’s 95 Theses*, editada por Kart Aland (Concordia Publishing House 1967).

actuando contemporáneamente. Estos esfuerzos estaban estremeciendo a la iglesia desde diferentes frentes.

Retomaremos nuestra historia sobre en otra clase para ver intentos adicionales de Lutero sobre la doctrina de la iglesia, los esfuerzos para capturar y procesar a Lutero por herejía, y la excomunión de Lutero y la separación de la iglesia como resultado. Pero primero, tenemos que enfocarnos un poco más en los puntos para la casa.

PUNTOS PARA LA CASA

Considera las preguntas al inicio de esta clase. Considera las preguntas y ataques/asaltos espirituales de *anfechtungen*. Lutero encontró algo en estos grandes tiempos de confusión – Dios. Lutero encontró a Dios de maneras que él nunca había sido antes enseñado.

Lutero tomó la narración de Génesis 32 sobre Jacob en el Jaboc (Jabbok) y se vio a él mismo y a otros Cristianos en la historia. En Génesis, tenemos la siguiente narración:

22Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas, a sus dos esclavas y a sus once hijos, y cruzó el vado del río Jaboc. **23**Una vez que lo había cruzado, hizo pasar también todas sus posesiones, **24**quedándose solo. Entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer. **25**Cuando ese hombre se dio cuenta que no podía vencer a Jacob, lo tocó en la coyuntura de la cadera, y ésta se le dislocó mientras luchaban. **26**Entonces el hombre le dijo: “Suéltame, que ya está por amanecer!” “¡No te soltaré hasta que me bendigas!” respondió Jacob.

27“¿Cómo te llamas?,” le preguntó el hombre. “Me llamo Jacob,” respondió.

28Entonces el hombre le dijo, “Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”

29“Y tú, ¿cómo te llamas?, le preguntó Jacob. “¿Por qué preguntas como me llamo?,” le respondió el hombre. Y en ese mismo lugar lo bendijo.

30Jacob llamó a ese lugar Peniel [Peniel], porque dijo: “He visto a Dios cara a cara, y todavía sigo con vida.”

31Cruzaba Jacob por el lugar llamado Peniel, cuando salió el sol. A causa de su cadera dislocada iba rengueando. **32**Por esta razón los israelitas no comen el tendón que está en la coyuntura de la cadera, porque a Jacob se le tocó en dicho tendón.

Lutero pudo relacionar esta historia con su vida. Tal como Jacob luchó en la noche, Lutero halló que sus ansiedades y debilidades vinieron más pronunciadas cuando estaba solo en la noche. Lutero creyó que Jacob luchó en la noche “no en contra de la carne, sangre, el demonio, y un buen ángel sino en contra de Dios apareciendo en una forma hostil.” Para Lutero, el enemigo luchando contra Jacob era el mismo Jesús Cristo, Dios eterno y futuro Hombre. Cuando Jacob se rehusó a dejarlo ir, Lutero vio esto como al Cristiano rehusándose a dejar a Dios, aunque el Cristiano no puede tener más poder que Dios y proclamar una victoria espiritual. El deseo de mantenernos con un Dios que nosotros nunca podemos proclamar como conquista es una premisa del entendimiento de Lutero sobre la obra de Dios en medio de nuestro *anfechtungen*, nuestras luchas.

Lutero vio que tal como tenemos miedo a la ira de Dios, al pensar en su amor y cuidado, al preguntarnos sobre su existencia, y aunque continuamos aferrados a él, tenemos una especie de victoria ante Dios. Lutero enfatizaría la frase, “Tu nombre ya no será Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.” Lutero escribiría, “En este pasaje se dice expresamente, ‘Has prevalecido con Dios,’ no sólo ‘tú has luchado con Dios’ sino que ‘has ganado.’”

Lutero luego notaría la absurda y mal interpretada idea que algunos tenían que nosotros somos “conquistadores de Dios,” pero sin embargo Lutero aún la tomaría como verdadera, en un sentido espiritual. Lutero diría que, “En la teología, es correcto y santo decir que Dios es conquistado por nosotros.”

Lutero no creía que habíamos conquistado a Dios en el sentido que tuvimos más poder que El, y que ahora El está sujeto a nosotros. Lutero entendió que, “Cuando piensas que nuestro Señor Dios ha rechazado a una persona, debes pensar que nuestro Señor Dios lo tiene en sus brazos y lo está apretando hacia Su corazón.” Lutero significó que nosotros luchamos con Dios en nuestros temores y pruebas, y tal como el Jabbok (Jaboc) con Jacob, con “su omnipotencia oculta. El Dios conquistado se ha rendido y está atado a y por la promesa divina.” En otras palabras, hemos conquistado a Dios porque él se ha atado a nosotros con su propia promesa aunque como juez justo, su ira y furia traerán condenación eterna para todos nosotros. Nuestra conquista ha traído al juez molesto y visto a El convertirse en un Padre amoroso.

Ahora para Lutero, esta victoria que tenemos no viene de nuestra habilidad de luchar. Jacob nunca fue capaz de ganar basado en los méritos. Por más que él trató, toda la noche, Jacob nunca pudo luchar mejor que Dios. Dios hizo que la cadera de Jacob se saliera de su sitio, no viceversa. Pero el hombre se sigue atando a Dios, y la victoria, enseñó Lutero, vino de la fe en Dios. La lucha continuó, pero Jacob nunca se dejaría vencer. El creyó que Dios pudo y lo

bendeciría. Lutero creyó que en base a la fe y confianza Pablo escribió en Romanos.

Cuando Lutero experimentó la interpretación que el “justo debería vivir por fe” (Romanos 1:17), él encontró una respuesta para la imposibilidad de agradar a Dios con rectitud propia. Aunque Lutero nunca pudo encontrar una acción propia que él pudiera calcular como buena y digna de Dios, su fe y confianza fueron algo distinto.

Esto no quiere decir que Lutero pensó que uno tenía que tener una fe “perfecta” o alguna opinión verdadera de Dios para luego merecer el favor de la rectitud. Luego, la fe se convierte en nada más que una obra en acción meritoria en sí misma. El escribiría, “la fe no requiere de información, conocimiento, o certeza.” Al centro de la fe estaba la experiencia de confiar en el amor divino de Dios, revelado en el sacrificio expiatorio de Cristo.

Entonces, cerramos esta primera lección con Lutero diciendo:

1. Hay una razón para la ansiedad. Ya sea que uno entienda a Dios y su justa ley o no lo haga, la condenación espera. “Todos los que han pecado sin conocer la ley también perecerán sin la ley; y todos los que han pecado conociendo la ley, por la ley serán juzgados” (Romanos 2:12). “No hay un solo justo...no hay nadie que haga lo bueno” (Romanos 3:10-12).
2. Sin embargo,,
“sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios...Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen...pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó” (Romanos 3:21-24).

En esto, está “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7) para aquellos con luchas y *anfechtungen*.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.